

## Una herencia insular basada en la dualidad urbana: El caso de la isla de Mallorca

### Insular legacy based on urban duality The case of the Island of Mallorca (Spain)

---

HUGO CAPELLÀ MITERNIQUE

Doctor en Geografía  
Profesor Titular de Geografía Humana  
Universitat de les Illes Balears (Palma de Mallorca, España)  
[hugo.capella@uib.eu](mailto:hugo.capella@uib.eu)  
ORCID: [0000-0003-2945-6741](https://orcid.org/0000-0003-2945-6741)

MIQUEL GRIMALT GELABERT

Doctor en Geografía  
Catedrático de Geografía Física  
Universitat de les Illes Balears (Palma de Mallorca, España)  
[miquel.grimalt@uib.es](mailto:miquel.grimalt@uib.es)  
ORCID: [0000-0002-5773-588X](https://orcid.org/0000-0002-5773-588X)

JOAN BAUZÀ LLINÀS

Doctor en Geografía  
Personal técnico, de gestión y de administración y servicios  
Universitat de les Illes Balears (Palma de Mallorca, España)  
[joan.bauza@uib.cat](mailto:joan.bauza@uib.cat)  
ORCID: [0000-0001-8538-5197](https://orcid.org/0000-0001-8538-5197)

Recibido/Received: 04-04-2025; Aceptado/Accepted: 03-02-2026.

Cómo citar/How to cite: Capellà Miternique, Hugo; Grimalt Gelabert, Miquel & Bauzà Llinàs, Joan (2026): “Una herencia insular basada en la dualidad urbana: El caso de la isla de Mallorca”, *Ciudades*, 29, pp. 179-197. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.29.2026.179-197>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

**Resumen:** Las tramas urbanas de las principales poblaciones mallorquinas configuran una dualidad subyacente que ha servido para la transmisión de una definición insular socialmente aglutinadora. Desde la geografía cultural y acorde a una metodología etnográfica, hemos investigado, en primer lugar, en el significado teórico de la dualidad para la definición de la insularidad. En segundo lugar, hemos averiguado la evidencia de esta dualidad en la dimensión material y simbólica del paisaje a partir del análisis urbanístico y cultural de tres casos mallorquines. Finalmente, hemos subrayado la trascendencia de dicha dualidad para el caso mallorquín y, en un sentido más amplio, para la definición misma de la propia insularidad.

**Palabras clave:** morfología urbana, imaginarios urbanos, patrimonio.

**Abstract:** The urban grids of the main Majorcan settlements configure an underlying duality that has served for the transmission of a socially agglutinating insular definition. From the point of view of cultural geography, related to an ethnographic methodology, we have investigated, firstly, the theoretical meaning of duality for the definition of insularity. Secondly, we have found out the evidence of this duality within the material and symbolic dimensions of the landscape through the urban and cultural analysis of three Majorcan cases. Finally, we have underlined the transcendence of this duality for the Mallorcan case and, in a broader sense, for the very definition of insularity itself.

**Keywords:** urban morphology, urban imaginaries, heritage.

---

## 1. INTRODUCCIÓN Y MARCO TEÓRICO: EL SIGNIFICADO DEL LEGADO URBANÍSTICO

Las urbes reflejan las transformaciones e innovaciones de la sociedad, albergando bajo los edificios, las tramas urbanas pretéritas que, como un palimpsesto, siguen marcando y definiendo, desde su origen, su propio devenir como referente particular. Estas tramas a menudo tienen su reflejo en aspectos sociales y vivenciales, aflorando y dando lugar a divisiones del espacio urbano no solo físicas, sino vitales.

En el contexto del paisaje urbano, el análisis de las tramas, desde su trazado viario, pero también de parcelación, se convierte en un instrumento muy útil para poder entender los procesos de cambio y morfología de una ciudad, los cuales también pueden ser observados en los registros y muestras del patrimonio, tanto civil, público, religioso o militar. En ciertos casos, como en el presente estudio, la relevancia también se vincula con la herencia vivencial que adquiere ese urbanismo, a partir de su celebración, como forma de memoria colectiva (Halbwachs, 1950).

La perspectiva de la geografía cultural elegida para esta investigación se ajusta, tanto al largo legado en el estudio del paisaje, como al aporte metodológico de tradición etnográfica, ya que en este caso se trata de un patrimonio vivo (Crang, 2013) porque se enfoca en cómo la comunidad interpreta y representa la división de las áreas urbanas, desde la dualidad. La misma trama urbana se convierte en una marca testimonial de una dualidad reconocida colectivamente como significativa clave para la transmisión de la identidad insular. La doble vinculación entre referentes dispares abre unos horizontes ilimitados (multi-referencial al alero del “otro”), dentro de un todo insular limitado (Bateson, 1972) y en dónde la ambivalencia de la doble vinculación (Girard, 2014) aporta un lugar clave para la mediación o “trayección” (Berque, 1987).

Algunas veces los límites entre los elementos urbanos duales vienen impuestos por riesgos naturales, como en el caso de espacios inundables o áreas proclives a los deslizamientos, que están en el origen de la contraposición entre dos partes de una misma urbe separadas por una zona peligrosa intermedia

(Capellà, 2014). La dualidad en este caso juega el rol de la metáfora como en la geofilosofía (Guarrasi, 2009) pero se vincula a su vez estrechamente con la memoria colectiva en forma de resiliencia social frente a riesgos naturales (Capellà, 2013).

### **1.1. La elección de Mallorca como caso de estudio**

En este contexto, en algunas poblaciones de la isla de Mallorca, existe una tradición viva colectiva centrada en diferenciar simbólicamente su entramado urbano dividiéndolo en dos partes, lo que se convierte en un trazo común de su misma insularidad (Barceló, 1985)<sup>1</sup>. La importancia por mantener viva esa dualidad interna se ha vinculado a elementos urbanísticos e históricos concretos por medio de celebraciones que median como recordatorio de ese legado. Los imaginarios transmitidos colectivamente mantienen la identidad urbana particular viva y sirven a su vez como referente sobre el cual definirse uno mismo y también al resto del mundo (Carranza Guasch, 2021). Siguiendo este principio, buena parte de las localidades de la isla de Mallorca muestran una dualidad por la cual se establece una diferenciación entre una parte del núcleo urbano y el todo.

La visión de este referente insular se establece sobre un binarismo basado entre la supervivencia del “yo” insular, respecto de un “otro” que se diferencia, pero que se acepta a su vez como parte dentro de un todo (Glissant, 1997). Ese margen dentro del referente insular ha permitido, por un lado, salvaguardar el referente unívoco insular (tradición) pero, a su vez, sin tener por ello que renegar de los beneficios potenciales de las incursiones culturales externas (mestizaje), que también son consideradas diferenciadamente como parte del todo (insular). Esa dualidad aprendida desde las tramas urbanas es el legado vivo de una forma cosmogónica de la insularidad. La trama urbana insulariza así a sus habitantes, desde una lógica inclusiva, por la cual cabe un lugar específico para todo el mundo, dentro de las limitaciones insulares (Gombaudo, 2007). El caso de la isla de Capri sintetiza en cierto modo la idea conceptual de la dualidad y diferencia desde la totalidad insular, ya que incluye en su interior el núcleo que le da nombre al conjunto, pero también encierra su antítesis en el segundo núcleo denominado, Anacapri y que representa la anti-isla tolerada dentro del todo (Capellà, 2010).

### **1.2. Concepto de dualidad en el contexto de la geografía cultural**

Antes de iniciar la ilustración empírica de los casos de estudio es necesario detenerse primero para entender mejor el concepto de “dualidad”, así como su relación para la definición misma de la insularidad. Este concepto se puede relacionar con un neologismo afín definido desde la biología (Taylor, 1961),

---

<sup>1</sup> En el presente artículo usaremos el concepto genérico de insularidad (Trabelsi, 2005), aunque específicamente nos centraremos más en sus representaciones, entendidas en los estudios de “nesologías” (Moles Abraham, 1982) como “ileidades” (Gombaudo, 2007).

como es el de “mitosis” μίτος (mitos = tejido, originalmente hilo) y -ωσις (-osis = formación, conversión). La mitosis, entendida como la idea de tejer o establecer un tejido, solo es posible al entrelazar dos hilos dispares, los cuales son necesarios para generar un nuevo referente o ente (Ohkura, 2015). Esta imagen refleja la idea misma del origen necesario de la dualidad.

La ciencia resuelve la explicación del proceso de división de una unidad a una dualidad, pero su significado ha representado para la filosofía de Emmanuel Lévinas basada en el Humanismo del otro hombre o como pensar a partir del otro, así como socialmente, un dilema al cual nos vemos aún enfrentados en la actualidad entorno a la cuestión del sujeto y del referente (Sugarman, 2006). El concebir una dualidad, si se parte de una totalidad perfecta de un referente, omnipresente, ha sido explicado en teología, como el fruto de un accidente, o castigo (el pecado original). A la vez responde a la necesidad de un mal para que haya un bien, o desde la lógica platónica δίανοια (dianoia = razón discursiva) y aristotélica, se encuentra al origen del razonamiento (sí/no) (Setaioli, 2008). El origen clásico de este binarismo (Prontera, 2011) remonta justamente a la herencia histórica ante la división clásica del referente marino (principal y previo) al quedar desbancado respecto de un nuevo referente continental que se impondría y con el cual tendría que convivir (Dion, 1977; Bonnemaïson, 1990)<sup>2</sup>. De hecho, podemos deducir que una de las raíces de la divergencia de pensamiento entre ambos filósofos podría apuntar al origen más insular de Platón, de Egina, respecto de la reinterpretación ulterior continental de un Aristóteles de Estagira, en el papel diverso que desempeña la dualidad sobre el referente. No obstante, la idea del doble vínculo es común a muchas culturas, y en nuestro caso, encuentra en el mismo cristianismo una de las vías de transmisión en el tiempo, por medio del papel salvador de la mediación en el dilema referencial del limbo como intercesión en la resurrección entre la vida y la muerte o del papel del Espíritu Santo en la Santísima Trinidad (Jensen, 1993).

## 2. DESARROLLO Y ESTUDIO DE CASOS: EL LEGADO DE LAS URBES MALLORQUINAS Y LA DUALIDAD

En Mallorca, la dualidad se manifiesta de numerosas formas y en numerosas poblaciones insulares, aunque la presente investigación se ciñe al análisis de tres casos concretos a modo de ejemplo: los núcleos urbanos de Montuïri, Manacor y

<sup>2</sup> La evolución del mismo término archipiélago ἀρχι (árchi = superior) y el πέλαγος (piélagos = mar) pasó de definir sus islas respecto del Mar Egeo a denominar ulteriormente cualquier conjunto de islas. Ello, nos permite entender el cambio del paso de una lógica desde un referente del mar uniforme e inclusivo, al de un referente continental exclusivo (Vilatte, 1989). Para las islas ese cambio supondría una nueva forma de dependencia de su propio referente, respecto de uno terrestre externo. No obstante, en la dualidad la insularidad encontraría así un margen para la pervivencia a la sombra de su propio referente (Maltezou, 1998).

Palma situados en Mallorca (Figura 1 y Tabla 1). La elección de los casos responde en el caso de Montuïri, al hecho que su estudio permite ahondar en la dimensión más histórica, sobre el origen de esa dualidad, basada en la separación simbólica de los espacios de vida y muerte. Los casos de Palma y Manacor se han escogido por su relevancia demográfica y territorial al ser la primera la capital insular y la segunda ciudad rectora de una comarca. Manacor, desde su elección como una de las tres localidades insulares cabeza de partido judicial en 1835 (Riera, 2006) y tras un complejo proceso de crecimiento urbano (Ferrer y Carvajal, 2003) ha pasado a ejercer funciones de subcapitalidad de la mitad oriental de la isla, reforzada por la construcción del centro hospitalario comarcal en 1997. Asimismo, ambas urbes ilustran la importancia de la representación de la dualidad en la trama urbana en las manifestaciones festivas, como transmisor de una memoria colectiva insular.

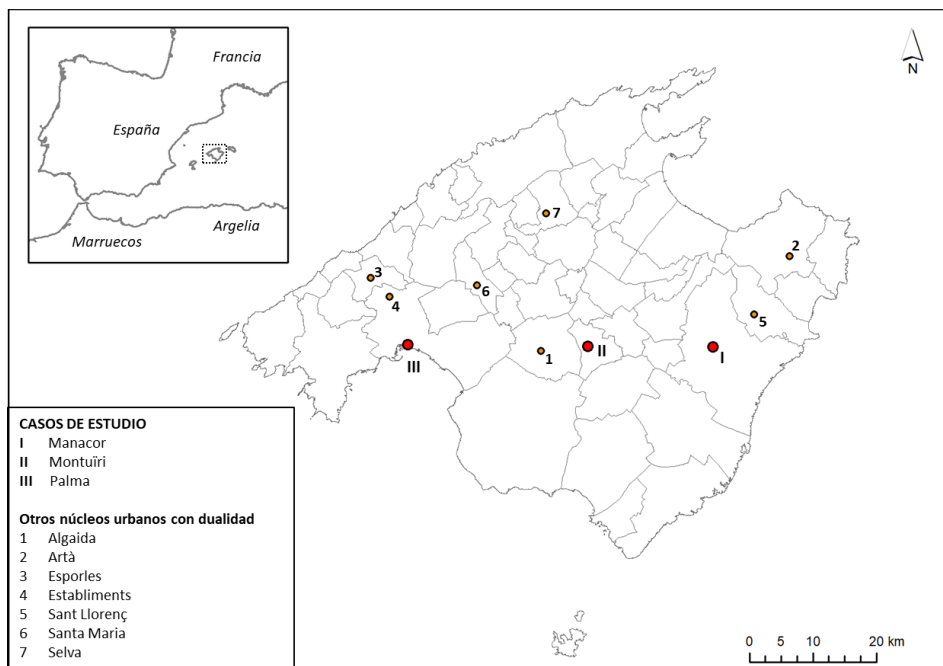


Figura 1: Localización de los casos de estudio en Mallorca sobre la dualidad y su representación.  
Fuente: Elaboración propia.

No obstante, encontramos otros núcleos (entre otros: Algaida, Artà, Esporles, Establiments, Sant Llorenç, Santa María o Selva) que siguen el mismo patrón dual en Mallorca en otras islas de Baleares, así como en otros archipiélagos mediterráneos y de otros mares (Famin, 2011). Esos casos se diferencian de otras formas de legados urbanos continentales, dónde la primacía es exclusiva o

litigada entre diferentes barrios (como por ejemplo en los palios de numerosas ciudades del centro de Italia, como Siena) y no pasa por la dualidad específicamente (Febvre, 1922).

Todo ello conduce a una curiosa paradoja si consideramos que, por un lado, nos encontramos con unas tramas urbanas históricas que han quedado fosilizadas en el tiempo y quedan casi invisibilizadas respecto a su significado inicial para las nuevas generaciones. Mientras, por otro lado, observamos como detrás de las manifestaciones colectivas más efímeras (fiestas) asociadas a esas tramas, se encuentra un mensaje atemporal. Y es que ambos hechos no son aislados, sino que cabe entenderlos de forma conjunta, como una forma de legado vivo que se adapta para seguir vinculándose sobre un legado material histórico. La fortaleza de la manifestación efímera permite valorizar el significado que se pierde en sus tramas urbanas. El vínculo entre ambas configura así la garantía de la pervivencia del referente insular, así como de los isleños, en esa estrecha relación tejida entre ambos.

Localidad	Dual	Descripción del espacio dual	Separación	Expresión diferencial
Algaida	s'Arraval	Arrabal ligado a una vía de comunicación separada del núcleo	Viario	Socioeconómico
Artà	Na Crema	Colina contapuesta a la del núcleo central	Topografía	Socioeconómico
Esporles	sa Vilanova	Expansión urbana desconectada del núcleo	Hidrografía, Topografía	Festivo, asociativo, topolatría
Establiments	es Muntant	Colina contapuesta a la del núcleo central	Hidrografía, Topografía	Festivo, asociativo, topolatría
Sant Llorenç	Corea	Colina contapuesta a la del núcleo central	Hidrografía, Topografía	Festivo, topolatría
Santa Maria	ets Hostals	Arrabal ligado a una vía de comunicación separada del núcleo	Viario	Topolatría, socioeconómico
Selva	Camarata	Arrabal situado en una cota inferior al núcleo	Topografía y viario	Festivo, topolatría

Tabla 1: Tabla con algunos otros casos de dualidad y su tipología en municipios de Mallorca.

Fuente: Elaboración propia.

Hay que añadir que muchos de los municipios de Mallorca también poseen núcleos de veraneo de la población autóctona, estableciéndose otra forma de dualidad. Por un lado, se sitúa, el lugar habitado a lo largo del año en el interior, y, por otro lado, el lugar de ocupación restringida al verano que se articula en localidades establecidas en el litoral (hasta finales del siglo XIX era una zona deshabitada como consecuencia de su bajo valor agrario y sometido a incursiones piráticas).

La búsqueda de un espacio de recreación restringido a determinadas fiestas con origen religioso articula otra manifestación dual efímera en forma de los

*Pancaritats*, romerías lúdicas con las que finaliza el ciclo pascual y que se realizan en espacios generalmente sacralizados y situados en resaltes de relieve, adquiriendo un valor de monte sagrado y dual efímero.

## **2.1. Montuïri: la dualidad como pervivencia de la contraposición entre la ciudad de los vivos y la de los muertos**

El origen de los espacios duales en el mundo insular parte de la primera diferenciación entre la ἀκρόπολις (akrópolis = ciudad alta) etimológicamente entendida como πόλη των ζωντανών (poli ton zoontanón = ciudad de los vivos), de la νεκρόπολις (nekropolis=ciudad de los muertos). Esta primera diferenciación servía para distinguir entre las almas de cuerpo presente o ausente y establecer una dualidad conceptual sobre el referente, asociado al cuerpo (Calvo Trias, 2009; Chantre, 2016).

Montuïri es una localidad situada en la parte central de la isla y que ocupa una colina alargada en sentido N / S, ilustrando una dualidad que arranca desde la antigüedad, formalmente bien manifiesta, aunque desconocida por buena parte de la población actual (Figura 2)

A pesar de los estudios aún pendientes a nivel local para terminar de entender la dinámica histórica en el desarrollo urbano de Montuïri, sobre todo en sus orígenes, hemos considerado por un lado la valiosa información disponible en el compendio de las cuartas Jornadas de estudios locales de la población (Salva, 2010; Mayol Arbona, 2016, Santiago Peset, 2019 e Inédito, 2022), así como un análisis en las tramas urbanas para poder plantear la explicación que sigue. En el núcleo urbano, de reducidas dimensiones, se aprecia una diferenciación entre dos partes, el sector más antiguo de trama concéntrica en el extremo septentrional organizado en torno a la Plaça Vella, que corresponde seguramente al zoco de un espacio habitado que durante la dominación musulmana de la isla constituyó la sede de uno de los distritos en que se dividía Mallorca (siglo X). Por su estructura pudo haber funcionado como una bastida (altozano fortificado), habiendo sido un sector ocupado desde la antigüedad.

El segundo núcleo, conocido como es Casco se situaría en el extremo meridional del altozano en el cual posteriormente se edificarían los molinos de viento, edificios que le dan su aspecto actual (datados en los siglos del XVIII al XIX). Este segundo espacio habitado ocupa una antigua zona de enterramientos que quedan testificados por la presencia de cuevas sepulcrales. En este sector se encuentran vestigios de una antigua iglesia (posiblemente de origen bizantino), contrapuesta a la alcazaba musulmana que configuraba el núcleo principal. Este espacio diferenciado de los muertos en su origen habría servido de refugio ulterior ante la llegada de nuevos pobladores, al considerarse como espacio alterno, pero también como el territorio con un vínculo más estrecho para los locales, con sus ancestros insulares.

En la Edad Media, a raíz de la conquista catalana de la isla se establece una pobla (núcleo urbano de repoblación durante el reinado de Jaume II -1300-). Se determinó la ubicación de un nuevo centro urbano cuyo hito principal son el templo parroquial y el ayuntamiento, edificado en la zona no construida que separaba las entidades poblacionales preexistentes que quedaron unidas. De esta forma se configuraría la característica trama viaria actual que se organiza a partir de unas pocas calles longitudinales siguiendo la carena de la colina de las cuales se abren breves y empinadas calles laterales configurando una estructura en forma de espina de pez. La toponimia del viario sería el legado vivo que testimonia la dualidad preexiste ya que las calles -aun manteniendo su continuidad física, las calles cambian de denominación al pasar por el centro que conecta ambas zonas, cuyo eje se establece siguiendo una calle más ancha (Carrer d'Enmig/ Carrer Vanrell), que coincide con un qanat y un breve curso hídrico superficial.

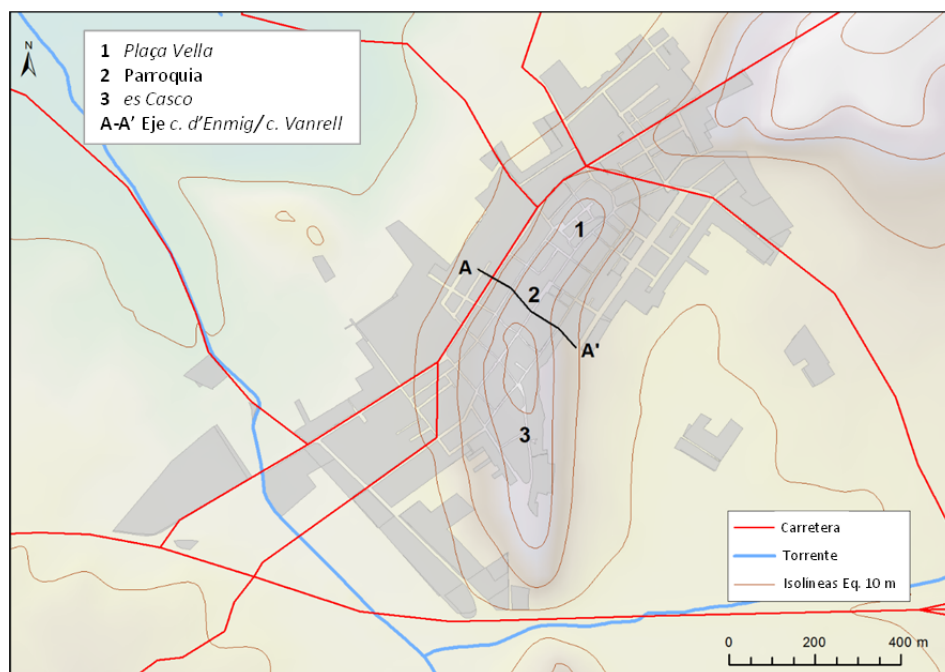


Figura 2: Mapa que refleja el origen entre la ciudad de los vivos y la de los muertos en Montuïri.  
Fuente: Elaboración propia.

## 2.2. Fartàritx en Manacor, la fiesta como referente identitario

De forma similar al caso anterior, encontramos en el caso de Manacor, un caso genuino de dualidad que se manifiesta tanto en la trama urbana como en los aspectos sociales.

El arrabal de Fartàritx en Manacor, con origen en el siglo XVI (Carvajal, 2010) se encuentra situado al sur del núcleo originario de la ciudad y separado del mismo por el torrent de sa Cabana, que históricamente ha provocado inundaciones y que constituía un espacio no edificado entre ambos núcleos (Grimal et al., 2005). Se diferencia del centro por su peculiar trazado de calles estrechas que delimitan manzanas muy extensas con su interior ocupado por amplios patios traseros que conforman un espacio de relación en la parte posterior de las viviendas. Como particularidad constructiva ha conservado una parte considerable de las torres de los molinos de viento harineros (Figura 3).

El carácter diferencial se manifiesta claramente a partir de la identificación de un imaginario paralelo al de la parte central de la población. El barrio cuenta con una imagen religiosa representativa (Sant Crist de la Fe), pequeña escultura popular en una hornacina de la fachada de una casa particular que se contrapone al Sant Crist de Manacor venerado en el enorme templo parroquial.

Las festividades primaverales de Fartàritx se han establecido con un curioso paralelismo a las de Manacor, temporalmente separadas por un breve lapso. Fartàritx celebra su fiesta particular coincidiendo con la Ascensión, con un programa que incluye desde una danza de figura (es Nanets) contrapuesta a las del centro (Cossiers i Moretons). En su momento la Asunción se celebró con una procesión religiosa de trazado estrictamente restringido al arrabal contrapuesta al Corpus del centro. Fartàritx cuenta con una plaza funcionando como ágora de los actos (Plaça de la Concòrdia) de dimensiones reducidas, rodeada de los molinos y abierta parcialmente hacia el campo como antítesis del espacio central oficial del municipio (sa Bassa). Los actos festivos de la acrópolis se celebran en torno a Pentecostés y, se prolonga sin una estricta coincidencia con conmemoraciones religiosas a lo largo del mes de mayo, quedando por tanto condenadas a ser posteriores a las del arrabal.

La localización excéntrica de Fartàritx lo convierte en un espacio ignoto a los visitantes de otros municipios, que generalmente limitan su conocimiento de Manacor a la parte antigua. Por este motivo en la máxima expresión festiva del año en la localidad (ciclo de Sant Antoni), que se inicia tras el período navideño y culmina en actos multitudinarios en la víspera de la festividad el 16 de enero. Fartàritx ha pasado a jugar el papel del espacio en que refugia la parte más genuina de la festividad, de hecho, desconocida a los visitantes foráneos. Una semana antes de los actos centrales de la fiesta, en Fartàritx se realiza el ensayo de los cánticos en honor al Santo acto multitudinario, sentido y limitado a los naturales de Manacor, de modo que el arrabal, espacio dual inicialmente contrapuesto a la acrópolis, se convierte en reservorio de la esencia del conjunto de la localidad. Y la plaça de la Concòrdia, libre de la solemnidad escénica del gran templo neogótico que culmina el cerro de Manacor, se convierte en un espacio lúdico sin las trabas de lo sagrado y, hasta cierto punto, fuera de miradas indiscretas.

Esta festividad se diferencia del caso de Palma, que posteriormente se analizará, en qué no manifiesta la dualidad directamente, sino que se plantea más como una contra-fiesta interna de un sector de Manacor.



Figura 3: Plano y vista perspectiva de Manacor del siglo XVIII sobre el que se ha remarcado el arrabal de Fartàritx. Fuente: Berard (1983).

Así, mientras el núcleo va adaptándose a las nuevas realidades sociales, la festividad de Fartàritx recoge en cierto modo el sentir de una tradición pasada, pero reconvertida en un instrumento que recuerda la viveza del referente propio local y de su particular insularidad. La dualidad en ese caso no es tanto como contraposición, sino que se establece más de forma complementaria e interconectada. En esa lógica el otro termina siendo una parodia bajo la cual la tradición del centro puede encontrar refugio y tomar el tiempo necesario para adaptarse más paulatinamente a los cambios, desde su propio referente.

### 2.3. La neofiesta y la resurrección del dualismo Canamunt i Canavall en Palma

La capital insular de Mallorca se estableció en época romana a partir sobre un promontorio que se elevaba en la ribera oriental de un puerto natural constituido por la desembocadura de un curso hídrico (sa Riera). Este torrente discurre en el límite de la falla que contrapone la orilla oriental (elevada) de la occidental llana, a un nivel inferior e inundable (Figura 4).

A partir del siglo X, con la expansión urbana durante la dominación musulmana se pasó a edificar la ribera occidental del puerto y de sa Riera, dando lugar al establecimiento de la ciudad baja. Apareció así una peculiar configuración que contrapone una parte elevada y una a prácticamente a nivel del mar conectadas por breves y empinadas cuestas y calles escalonadas.

En la ciudad alta se localizaron los principales centros de poder político-militar (palacio real de la Almudaina, gobierno) y religioso (catedral y palacio episcopal). En tanto que la ciudad baja centralizaba la importante actividad comercial y portuaria, con los edificios representativos del poder económico (la bolsa -sa Llonja- y el Consolat de Mar), distribuyéndose las residencias de las clases acomodadas entre ambas partes de la urbe.

Entre ambas realidades urbanas transcurría el curso hídrico señalado, actuando de segunda frontera y conformando un espacio de riesgo que se manifestaría crítico con la gran riada de 1403, que destruyó buena parte de la ciudad (Grimalt et al. 2023). Este hecho constituiría uno de los peores desastres naturales medievales a nivel europeo. Posteriormente el torrente se desviaría extramuros por el foso de la muralla y su antiguo cauce se transformaría en una concatenación de amplios paseos conectados (la Rambla, carrer Unió y es Born). Todos ellos, siguen el trazado meandriforme del cauce y el último de estos paseos se convirtió en el espacio público por excelencia de la ciudad en donde se realizaban los actos lúdicos y festivos (torneos y paradas). Encontramos en el Plano de Palma de Juan Ballester (1780), la frontera entre la Canamunt y Canavall (Figura 4). En él se refleja en el sombreado que realza el trazado aproximado de la falla que divide topográficamente la ciudad. Pocos metros al oeste de este resalte transcurre el antiguo curso de sa Riera, desviada desde 1613 y convertida en una serie de paseos que contrastan con la trama laberíntica de las calles estrechas circundantes.

A lo largo de los siglos XVI y XVII tuvo lugar un conflicto social que marcaría de manera sangrante la dicotomía entre la ciudad alta (que pasó a denominarse Canamunt) de la ciudad baja (Canavall). La lucha entre bandos aristocráticos, que habitaban mayoritariamente en una u otra parte de la ciudad, venía provocado por motivos económicos y de control del poder político. Pero el hecho que detonó la violencia fue el romance entre Nicolau Rossinyol y Elisabet Anglada (pertenecientes a una y otra parte de la ciudad) y el ulterior litigio entre ambas familias al no consentir en la relación. Se inició una concatenación de luchas callejeras, atentados a autoridades y bandolerismo e inseguridad pública que de uno u otro modo acabaron afectando a toda la sociedad insular y que se extenderían en su parte álgida entre 1596 y 1666. (Le Senne, 1981; Prohens, 2000).

El fuerte proceso migratorio ulterior ha hecho aparecer el interés por valorar todo ese pasado, parte de la identidad local, para todos los insulares. El cambio demográfico se ha traducido en una pérdida de identidad colectiva y la necesidad

de la población originaria de reivindicar sus raíces. A este hecho se debe sumar la ausencia de fiestas locales durante la época cálida del año, en contraposición al resto del territorio. En este contexto en 2015 se produce un intento autogestionario, generado por la propia sociedad civil, de crear una fiesta que se hace coincidir con las fechas finales del verano y que ha renovado la dualidad secular entre la parte alta y baja de la ciudad.

La reciente la fiesta de Canamunt i Canavall en Palma ha recibido una muy buena acogida, entre el público joven pero también entre una población recién llegada a la isla, que representa un porcentaje muy elevado sobre la población total, más de la mitad son nacidos fuera (Domblás, 2024). Esta neo-fiesta se celebra a inicios de septiembre y se centra en una serie de festejos, con música, baile, quioscos de comida y bebida, así como juegos basados en la rivalidad entre dos partes de la ciudad. La contienda se visibiliza con la compra de camisetas por parte de todos los asistentes que forman dos equipos y pasan a simular así, la dualidad entre el bando de Canamunt (identificado con el color rojo) contra el de Canavall (amarillo). En un paralelismo irreverente con los desfiles procesionales de Semana Santa la fiesta finaliza con una parodia del entierro de la principal víctima del conflicto histórico, el magistrado Jaume Joan de Berga (Perelló, 2000). Más allá del aspecto comercial y lúdico con incluso juegos de escape room (<https://streetskp.com/canamunt-y-canavall/>), es interesante centrarse en los aspectos que sirven para evidenciar la dualidad y su relevancia colectiva para la insularidad.

De hecho, en el caso de Palma, el olvido del legado de la trama urbana impidió durante mucho tiempo, por un lado, el recordar que el riesgo del antiguo torrente divisorio del entramado urbano, en cuya riada en 1403 murió una cuarta parte de su población y obligó al cambio de su cauce y reconstrucción de la parte baja de la ciudad. Por otro lado, su olvido conllevó a no poder reconocer el trazado de la antigua ciudad romana, que se asociaba según la literatura a un asentamiento, cuyo lugar se desconocía, hasta mediados del siglo XX.

La fiesta se convierte en cierto modo, en un catalizador para la transmisión colectiva de un legado que está asociado a un concepto, pero a la vez que encuentra su validación en la veracidad de un entramado urbano, entendido como el núcleo y origen de una dualidad que se adapta y reinterpreta con el paso del tiempo. La vinculación entre lo efímero de la fiesta con la materialidad patrimonial inquebrantable, de la forma del entramado urbano histórico es clave para entender la articulación y pervivencia de la significación.

La participación transversal de esta festividad en la cual participan sobre todo las nuevas generaciones (al ser una fiesta nueva y jovial), así como habitantes recién llegados es relevante puesto que se convierte en una instancia inclusiva a modo de iniciación, dentro de la ciudad y por extensión, en la insularidad. La experiencia compartida entre todos permite usar la excusa de la dualidad, como una forma de escenificación de la exclusión, en la cual “los

nuevos” ya son parte del referente insular. La festividad participativa puede entonces entenderse como una forma de integración o puesta de largo, desde el aprendizaje de la utilidad de la dualidad para el referente insular.



Figura 4: Mapa histórico donde se refleja la dualidad urbana de Canamunt i Canavall en Palma.  
Fuente: Tous Meliá (2004).

En ese sentido, no es casualidad que la fiesta se celebre en Palma, si la consideramos como la única ciudad históricamente costera de Mallorca, gracias a la protección garantizada por sus murallas. En cierto modo, Palma o como la llaman los insulares “Ciutat” (retomando el concepto clásico de la πόλις (polis=ciudad) como único referente), representa el punto de entrada del exterior y de la visión de otro, aunque a la vez su acrópolis, debía resguardar las instancias del poder, garante de su referente propio insular.

### 3. CONCLUSIÓN: EL REENCUENTRO CON LA INSULARIDAD

En este artículo hemos evidenciado a partir del legado urbanístico de tres casos de estudio (Montuïri, Manacor y Palma) la relevancia dada a la idea y representación de una dualidad, entendida como forma de supervivencia insular.

La herencia de esa dualidad no es solo propia de Mallorca (Mestre Morey, M., 2016), sino que la encontramos reflejada en otras islas del archipiélago Balear, así como del Mediterráneo y más allá (Westphal, 2001). Todo ello refuerza la idea de la dualidad como parte de la cosmogonía insular y que se encuentra al origen del mismo pensamiento platónico y aristotélico binario del mundo antiguo y por extensión del razonamiento y del pensamiento occidental. Desde esa perspectiva, la herencia insular ha sido fundamental en la formación del conocimiento de la Humanidad, aunque no ha sido aún lo suficientemente reconocido al haber quedado dominado desde la exclusividad de los planteamientos continentales y en el caso europeo, al origen de un colonialismo homogeneizador que anularía la insularidad.

En resumen, la dualidad sería un instrumento necesario para la reafirmación del referente, dentro de una temporalidad, de ahí la necesidad de considerarla como algo necesario dentro de la unidad insular. Su incorporación supone el poder reconocer el propio referente y reafirmarlo al verse confrontado continuamente con un “otro” que a su vez se vuelve útil, al poder albergar y visibilizar todos unos “otros” que pueden aportar. El incluir al otro dentro de la misma isla, es una forma inteligente de poder seguir “tejiendo” una propia insularidad, sin perder su origen y adaptada a su vez al paso externo del tiempo. En consecuencia, la dualidad sería una forma propia de la misma insularidad, por la cual poder suplir su aislamiento determinado. Por medio de un lento proceso de decantación de asimilación del otro se garantiza la pervivencia propia, como una forma de tolerancia recíproca basada en la coexistencia, dentro de un todo. La dualidad insular permite la existencia de una forma de antesala o transición del externo, para poder ulteriormente ser asumido y dejar ese limbo libre para otros recién llegados (Ruggieri, 2016). La dualidad desde la insularidad termina convirtiéndose en una fuga al aislamiento, en pro de la inclusión de la diferencia y de la complejidad como parte de un todo, lejos del binarismo derivado excluyente de herencia continental.

Esta vinculación entre la dualidad y la insularidad la hemos mencionado en su relación con el origen mediterráneo del legado clásico (insular) griego, basado en la complementariedad del archipiélago insular, pero en antropología encuentra abundante literatura, en el análisis en sociedades insulares aisladas como las del Pacífico (Errington, 1987). En ellas, el concepto de “tabú” (prohibición) no deja de ser otra forma de diferenciación simbólica interna (aceptado/sí versus prohibido/no) para marcar una dualidad necesaria para la supervivencia. Esa tradición insular estimula la rivalidad para evitar relaciones entre poblaciones vecinas (no consentidas) que se manifiestan simbólicamente incluso en Mallorca, por ejemplo, con apodosos despectivos dados, así como reyertas con el pueblo vecino. La dualidad se convierte así en un elemento definidor de la propia insularidad. La comprensión del mundo (cosmovisión) desde esa lógica dual se transforma en un elemento clave para la transmisión de su identidad y legado

colectivo. La dualidad simbólica de los espacios insulares, media en el aprendizaje vernáculo de las cosmogonías e imaginarios compartidos de los isleños (Smith, 2003).

El reconocimiento como legado vivo de una memoria colectiva permite en primer lugar, el comprenderlo como un elemento trascendental en la cosmogonía insular, al ser considerado como una forma de ayuda para la supervivencia para esos espacios particulares. La idea de la convivencia en un mundo de recursos finitos obliga a un pensamiento en el cual cabe buscar las soluciones desde dentro. La dualidad se transforma entonces en un instrumento útil, al crear una diferenciación abstracta que estimula los intercambios y la creatividad, como forma clave para la adaptabilidad y superación personal.

En segundo lugar, el reconocimiento de ese legado va mucho más allá del caso de Mallorca o de las islas vecinas (Barceló, 1997), o incluso mediterráneas (Percopo, 2011) y se puede traducir de forma sintética en torno al propio concepto de tabú, entendido como prohibición, pero a la vez al origen del propio binarismo, entre asumido y prohibido (Pérez, 2005). Todo ello, ha servido para distinguir desde las almas entre vivos y muertos, pero también en temas relevantes en las islas para evitar sociedades endogámicas en comunidades cerradas (Errington, 1987). Desde esa perspectiva el reconocimiento del legado insular significa a su vez el valorar un aspecto que había quedado silenciado fuera, pero que había quedado muy vivo en las tradiciones internas insulares. Su reconocimiento es importante porque implica en cierto modo el replantear respecto a otras miradas más continentales del mundo, basadas en unas normatividades homogéneas y excluyentes que se encuentran ahora, en pleno proceso de revisión.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barceló, Biel (1985), “Introducció a la nisologia”, en *I Conferència Econòmica de la Mediterrània Nord-Occidental*, Barcelona, Fundació del Congrés de Cultura Catalana, p. 2071.
- Barceló, Biel (1997), “Illes, il·leïtat i insularitat: Les Illes Balears”, en *Comunicacions dels membres de la Secció de Filosofia i Ciències Socials XXII*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, pp. 111-127.
- Bateson, Gregory, *et al.* (1972), “Double bind”, *Steps to an Ecology of Mind*, p. 276.
- Berard, Gerónimo (1983), *Viaje a las villas de Mallorca 1789*, Palma, Ajuntament de Palma.
- Berque, Augustin (1987), *Ecoumène*, París, Belin.

- Calvo Trias, Manuel (2009), “Reflexiones en torno a los esquemas de racionalidad espacial reflejados en el paisaje durante la Prehistoria de Mallorca”, *Pyrenae*, pp. 37-78.
- Capellà Miterrique, Hugo (2010), “¿El margen y la diferencia: un discurso propio?” en Cepparo M. E. (ed.), *Rasgos de marginalidad. Diferentes enfoques y aportes para abordar su problemática. Malargüe, un ejemplo motivador*, Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, pp. 73-93.
- Capellà, Hugo (2013), “The attachment as the culture of the place: Social resilience from the risk in Concepción (Chile)”, en Haruyama S., *Coastal Geomorphology and Vulnerability of Disaster towards Disaster Risk*, Tokio, Subterra, pp. 35-60.
- Capellà, Hugo (2014), “Al encuentro del lugar: El caso de la Parada del tonto en Concepción, Chile”, *Eure*, vol. 40, n° 121, pp. 101-119. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000300005>
- Carranza Guasch, Miquel (2021), *La identidad insular, elemento particular de les Illes Balears. El caso de Eivissa*, Tesis doctoral, Universitat de les Illes Balears.
- Carvajal, Albert, Gomila, Antoni (2010), *Així és Fartàritx*, Manacor, Ajuntament de Manacor.
- Chantre, B. (2016), *Les derniers jours de René Girard*, París, Grasset.
- Crang, Mike (2013), *Cultural geography*, Londres, Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203714362>
- Dion, Roger (1977), *Aspects politiques de la géographie antique*, París, Société d'Édition Les Belles lettres.
- Domblás, Nekane (2024), “Casi la mitad de la población que reside en Baleares no ha nacido en las Islas”, *Última hora*. Disponible en: <https://www.ultimahora.es/noticias/local/2024/10/07/2254995/poblacion-baleares-casi-mitad-residentes-nacido-islas.html> (fecha de referencia: 07-10-2024).
- Errington, Shelly (1987), “Incestuous twins and the house societies of insular Southeast Asia”, *Cultural Anthropology*, vol. 2, n° 4, pp. 403-444. DOI: <https://doi.org/10.1525/can.1987.2.4.02a00010>
- Famin, Victoria (2011), “L’Autre face de la mer de Louis-Philippe Dalember ou les récits de la dualité caribéenne”, *Écrits d’Haïti*, Karthala, pp. 177-188. DOI: <https://doi.org/10.3917/kart.mena.2011.01.0177>
- Febvre, L.ucien (1922), *La terre et l'évolution humaine: introduction géographique à l'histoire*, vol. 4, París, Renaissance du livre.

- Ferrer Febrer, Antoni ; Carvajal Mesquida, Albert (2003), *Evolució urbana de Manacor (1600-1944)*, Manacor. Ajuntament de Manacor. p. 137.
- Girard, René (2014), *La violence et le sacré*, Paris, Grasset.
- Glissant, Édouard (1997), *Traité du tout-monde*, Paris, Gallimard.
- Gombaud, Stéphane (2007), *Iles, Insularité et Îléité Le relativisme dans l'étude des espaces archipélagiques*, Tesis doctoral, Université de la Réunion.
- Grimalt Gelabert, M.; Caldentey Brunet, Joan & Sansó Vanrell, Sebastià (2005), "Aproximació a l'estudi de les inundacions històriques a Manacor", en *Manacor: espai, fet urbà i societat. III Jornades d'Estudis Locals de Manacor: 21 i 22 de maig de 2004*, Manacor, Ajuntament de Manacor, pp. 377-392.
- Grimalt-Gelabert, M.; Rosselló-Geli, J. & Bauzà-Llinàs, J. (2023). "Urban Growth and Increasing Flood Impact in the City of Palma: A Loss of Resilience Capacity". In: Dahiya, B., de Pascale, F., De Pietro, O., Farabollini, P., Luger, F.R., Mercatanti, L. (eds) *Disaster Resilience and Human Settlements. Advances in 21st Century Human Settlements*, Singapore, Springer. DOI: [https://doi.org/10.1007/978-981-99-2248-2\\_3](https://doi.org/10.1007/978-981-99-2248-2_3)
- Guarrasi, Vincenzo (2009), *La geografia metaforica e l'oscurità naturale delle cose*, Palermo, edita Università degli studi di Palermo, pp. 13-28. Handle: <https://iris.unipa.it/handle/10447/49389>
- Halbwachs, Maurice (1950), *La mémoire collective*, Paris, Presses Universitaires de France.
- IV Jornades estudis locals* (2022), Ajuntament de Montuïri, 11 de novembre de 2022.
- Jensen, H. J. (1993), "René Girard and Aksel Sandemose: The Question of Salvation from Mimetic Double-Binds", *Literature and theology*, 7, n° 1, pp. 66-77. DOI: <https://doi.org/10.1093/litthe/7.1.66>
- Le Senne, Aina (1981), *Canamunt i Canavall*. Palma, Editorial Moll. Col·lecció els Treballs i els dies, n° 19.
- Maltezou, Chryssa (1998), "De la mer Égée à l'archipel : quelques remarques sur l'histoire insulaire égéenne", en *EYPPYXIA. Mélanges offerts à Hélène Ahrweiler*. Paris, Éditions de la Sorbonne. DOI: <https://doi.org/10.4000/books.pSORbonne.4293>
- Mayol Arbona, Gabriel & Miralles Monserrat, Joan (2016), *II Jornades estudis locals*, Montuïri, Ajuntament de Montuïri. Disponible en: <https://ajmontuiri.net/ca/arxiu-i-documents/jornades-estudis-locales/ii-jornades-estudis-locales>

- Mestre Morey, Margalida (2016), *Ciutat i territori a Mallorca. Una aproximació a la relació entre Palma i el sistema urbà mallorquí*. Universitat Autònoma de Barcelona. Handle: <http://hdl.handle.net/10803/400083>
- Moles Abraham A. (1982), “Nissonologie ou science des îles”, *Espace géographique*, vol. 11, n° 4, pp. 281-289. DOI: <https://doi.org/10.3406/spgeo.1982.3782>
- Ohkura, Hiroyuki (2015), “Meiosis: an overview of key differences from mitosis”, *Cold Spring Harbor Perspectives in Biology*, vol. 7, n° 5, a015859. DOI: <https://doi.org/10.1101/cshperspect.a015859>
- Percopo, Luisa (2011), “On the trail of the post-colonial: transcultural spaces, cosmopolitanism, and the islands of the Mediterranean,” en DeLoughrey, E. (ed.) *The Literature of Postcolonial Islands. New Literatures Review*, pp. 91-110.
- Pérez, Christine (2005), *La perception de l'insularité dans les mondes méditerranéen ancien et archipélagique polynésien d'avant la découverte missionnaire*, Editions Publibook.
- Prontera, Francesco (2011), *Geografia e storia nella Grecia antica*, Florencia, Ed. Leo S. Olschki Editore.
- Riera Dalmau, Joan (2006), *Historia de Manacor. Siglo XIX*, Manacor. Ajuntament de Manacor. 2 vols.
- Ruggieri, Davide (2016), “Sociological Aesthetics. Georg Simmel and the Social Relation as Artwork/Estetica sociologica. Georg Simmel e la relazione sociale come opera d'arte”, *Cambio*, vol. 6, n° 11, pp. 159-169.
- Salva, Miquel & Miralles Monserrat, Joan (2010), *I Jornades estudis locals*, Montuïri, Ajuntament de Montuïri. Disponible en: <https://ajmontuiri.net/ca/arxiu-i-documents/jornades-estudis-locales/i-jornades-estudis-locales>
- Santiago Peset, Ramon & Miralles Monserrat, Joan (2019), *III Jornades estudis locals*, Montuïri, Ajuntament de Montuïri. Disponible en: <https://ajmontuiri.net/ca/arxiu-i-documents/jornades-estudis-locales/iii-jornades-destudis-locales>
- Savory, Elaine (2011), “Utopia, dystopia, and Caribbean heterotopia: writing/reading the small island” en Deloughrey, E. *The Literature of Postcolonial Islands, New Literatures Review*, pp. 35-56.
- Setaioli, Aldo (2008), “La struttura dell'io in un libro recente”, *International Journal of the Classical Tradition*, vol. 15, n° 3, pp. 440-456. DOI: <https://doi.org/10.1007/s12138-009-0053-2>
- Smith, Rod & Edmond, Vanessa (2003), *Islands in history and representation*, Hove, Psychology Press, vol. 6.

- Sugarman, Richard I. (2006), “Emmanuel Levinas and the deformatization of time”, en *Logos of Phenomenology and Phenomenology of the Logos. Book Three: Logos of History-Logos of Life. Historicity, Time, Nature, Communication, Consciousness, Alterity, Culture*, Dordrecht, Springer Netherlands, pp. 253-269. DOI: [https://doi.org/10.1007/1-4020-3718-X\\_13](https://doi.org/10.1007/1-4020-3718-X_13)
- Taylor, J. Herbert (1961), “Physiology of mitosis and meiosis”, *Annual Review of Plant Physiology*, vol. 12, nº 1, pp. 327-344. DOI: <https://doi.org/10.1146/annurev.pp.12.060161.001551>
- Tous Meliá, Juan (2004), “Palma a través de la cartografía (1596-1902)”, *Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía, y ciencias sociales*. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Biblio3W/article/view/66829> (fecha de referencia: 02-10-2025).
- Trabelsi, Mustapha (Ed.) (2005), *L'insularité*, Clermont-Ferrand, Presses Univ Blaise Pascal.
- Vilatte, Sylvie (1989), “L'insularité dans la pensée grecque: au carrefour de la Géographie, de l'Ethnographie, de l'Histoire”, *Revue historique*, vol. 281, nº 569, pp. 3-13.
- Westphal, Bertrand (2001), “Parallèles, mondes parallèles, archipels”, *Revue de littérature comparée*, vol. 2, pp. 235-241. DOI : <https://doi.org/10.3917/rlc.298.0235>